

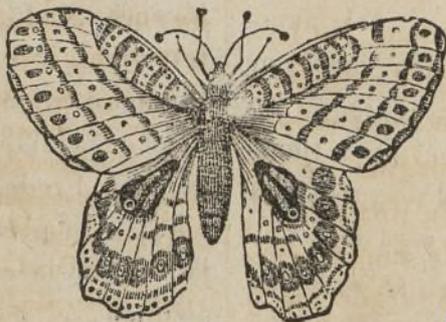
Sale los días 10, 20 y 30,

Da mensualmente un figurin, y de tiempo en tiempo *gratis* un patron de tamaño natural.

Precio al mes.

Madrid.....	4.	} Franco
Las provincias....	6.	
Si la suscripcion se hace en Madrid.	5.	

Dos rs. menos sin figurin ni patron,



SE SUSCRIBE

EN MADRID

En la librería estrangera, calle de la Montera, y en las provincias en las comisiones de la Agencia literaria.

Las cartas y reclamaciones francas de porte.



LA MARIPOSA,

PERIODICO DE LITERATURA Y MODAS.

ADVERTENCIA.

La publicacion de El Buen Tono ha cesado. Los suscritores que lo eran á este periódico, cuyos abonos no han terminado, recibirán La Mariposa, segun convenio con su empresa. Las reclamaciones y demas concerniente á dicho periódico se dirigirá á el que era su director. Nosotros solo nos hemos obligado á cubrir las suscripciones pendientes.

Nuestros nuevos lectores hallarán nuestras columnas dedicadas á una amena y variada literatura, llena de instruccion á la par que de recreo, artículos de modas, eco fiel de las estrangeras, reproduccion exacta de las de Madrid, biografias, máximas de moral y pensamientos, y un Album entretenido, en el que las artes tienen cabida muy principal, cada mes un magnífico figurin iluminado, de señora ó caballero, grabado en acero por escelentes artistas, y un patron que de tiempo en tiempo damos gratis á nuestros suscritores.

Tomo I.

MODAS.

TRAJE DE VIAJE. No cuidar de vestirse bien con el pretesto de que rinde la fatiga, y arrugar y chafar el vestido por la fantasia de dormir algunas horas en diligencia, es una imprudencia imperdonable. A cada paso se encuentran en las posadas personas que os conocen; y es preciso no quitar la ilusion á los que os han visto elegantemente adornadas á la luz de mil bugias en los salones: y despues, ocurren en los caminos reales tantos sucesos que pueden daros compañeros de viaje que no esperabais! etc, etc. Quien puede prever los caprichos del porvenir?

Se enamoran tan facilmente los hombres viajando! aman tan pronto y

tan bien! acaso porque en viaje no está una muger *obligada* á ser amable como en un salon, y lo es mas por esto mismo;—quiza porque teniendo los mismos intereses que ella, hermoso tiempo, buen camino y buen albergue, esta primera simpatía prepara otra mas poderosa;—tal vez porque, participando juntos de una misma suerte buena ó mala, parecen unidos por una mano invisible;—acaso porque un viaje es semejante á la vida, y no hay nada mas urgente en la vida que el amar;—acaso... A otros toca investigar en la cuestion filosófica que he tocado.

Del punto moral vengamos á las garantías materiales que exige un viaje.

Uno de los primeros cuidados es proveérse de una capota de camino, que con una forma graciosa sea ligera á la par que de solidez, y talmente configurada que pueda resistir á las sacudidas del coche, y defienda de los rayos del sol. Despues un pañuelito de *chaconada* ó batista con guarnicion de pliegues muy menudos, que no pueda deshacer el rocío de la mañana. El corte del vestido no ha de ser estremado, y es una precaucion muy importante escoger una forma que no llegue á ser ridicula al cabo de algunas semanas, pues lejos de la capital seria imposible renovarla. Es preciso moderar la moda del momento cuando tiende á la exajeracion, atemperar lo que tiene de estremado, restringir sus caprichos cuando son estravagantes, en una palabra que el gusto de toda una época esté en armonía con las variaciones de cada luna nueva.

DELANTAL. El delantal es un adorno muy bonito en viaje y en el campo. Objeto de utilidad para las respetables señoras, á quienes está encomendado el gobierno económico de una casa, ha ve-

nido á ser una gala caprichosa para las jóvenes. Su forma debe ser pequeña, de tela lijera y lujosa. Sus graciosos bolsillos no contienen ya las llaves de la bodega y la dispensa, como en tiempo de la reina Fredegunda que decia á su marido: «He advertido que han robado un jamon de la cueva.» Solo encierran el abanico, el bolsillito bordado, y el librillo de memorias. La seda, el casimir y la muselina bordada, hé aquí las telas de buen gusto y elegancia.

SOMBRILLAS. Para dias de gran aparato deben ser de rica tela de muaré ó bordada, y el palo de marfil cincelado, á imitacion de China, con flores, frutas, animales y figuras: y para paseo en el campo simplemente de seda blanca, el palo de bambú ó palma, con un puñito de oro con la cifra de la elegante que la lleva.

Tenemos una singular complacencia en tributar un elogio de justa alabanza al profesor de música D. Joaquin Espinque, apremiado por las repetidas instancias de sus amigos, se ha visto obligado á componer á toda orquesta en el breve espacio de 20 horas unos *gozos á la virgen*, de los que solo tenia sentadas algunas notas. A pesar del ningun ensayo y de la timidez consiguiente de los ejecutantes (en la funcion del Carmen) el efecto fué admirable, recibiendo nuestro jóven compositor el parabien de sorpresa de los amigos que le comprometieron, y del público que escuchó. Tenemos entendido que se repetirán, ya con mas estudio, el último dia de novena por la tarde, como tambien todas las demas piezas que el dia del Carmen se ejecutaron, entre otras varias del Sr. Nadal, maestro de capilla de la catedral de As-



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

LA MARIPOSA

Periodico de Literatura y Modas.

Libreria extranjera, calle de la Abouera.

Ayuntamiento de Madrid

torga, y la sinfonia de *la Rapresalia*. La orquesta y cantantes trabajaron con valentia y firmeza bajo la direccion del profesor D. Victoriano Daroca. La ejecucion de estos artistas es tanto mas sorprendente, cuanto que fué casi improvisada, pues no habia antecedido ensayo alguno segun nos consta; tal esfuerzo de arte solo se ve en España, pues sabido es que en el extranjero ningun músico se arriesga sin previo y continuado estudio. El todo de la funcion estuvo magnifico á la par que sublime y profundo, cual debe ser el cantico en el templo de Dios.

Traicion, Venganza.

(Conclusion.)

V.

Carlos de R. habia acudido al llamamiento de su hermana. Eran las ocho de la noche del mismo dia en que llegó al castillo; y antes de entrar en el salon á donde la marquesa, su hijo Alfredo, y varios amigos de la casa se hallaban reunidos, se estuvo paseando por el terrado de la fortaleza, hablando en voz baja y en conversacion bastante animada con la hermosa Lucia. Sin embargo, por no hacer notable su tardanza pasaron á la sala de la concurrencia. La jóven casi no desplegó sus labios. Alfredo la dijo mil lisonjas; Carlos observaba impasible como un juez que ha de sentenciar.

Toda la noche se pasó en hablar de asuntos indiferentes: de Versalles, de las intrigas de la corte. El coronel estuvo decididor en extremo: la Marquesa sería

y reflexiva: á las once se levantó la tertulia. Al retirarse todos, aprovechando Lucia una ocasion, en que nadie la observaba, se acercó al coronel y le entregó un billete.

Facilmente se imaginará cualquiera que lo primero que hizo Alfredo al verse en su cuarto fue leer su contenido; no se atrevia á creer el testimonio de sus ojos, y le leyó segunda vez.

«A media noche os espero en mi estancia: no lo olvideis, á media noche.»

Daban las doce en el castillo cuando Lucia oyó tocar suavemente á la puerta de su gabinete: abrió.... era el coronel. Absorto en sus esperanzas de ventura, ni aun se habia ocupado de quitarse el uniforme. Ella le miró con encanto indefinible, cerró la puerta, ocultó la llave en su tocador, y despues de echar el cerrojo á otras varias salidas del aposento, le dijo con voz enternecida:

«Os acordais?—Ah! si.... mi ventura.—Y mi deshoara!—Escusadme el arrebatado... de una pasion frénetica... Entonces fui culpable en abusar de vos, ahora vuestro cariño me promete voluntariamente la recompensa de un amor tan entusiasta como el mio.»

Iba á estrecharla entre sus brazos, cuando una voz de trueno le gritó: «deteneos!» Se descorrió una cortina de la alcoba, apareció una sombra y se presentó á sus ojos y con la espada desenvainada.... Carlos de R.

Vos.... aqui?» le dijo Alfredo... á qué habeis venido?

A daros muerte.—A mí!—A vos: por infame... y por traidor. Acordaos del sueño y del narcótico que preparó su deshonra: defendeos.»

Ambos cruzaron sus aceros: la escena era horrible: en medio de aquella habitacion entapizada de sedas y brillante

en oro ver dos hombres luchando por matarse! El ruido de sus pasos no se sentía sobre la alfombra; solo el crujierte rechinar de sus aceros sonaba pavoroso.. Por último una voz aguda, y que parecía salir de un corazon desgarrado exclamó «yo muero...» y el coronel cayó en tierra.

Lucia se acercó con bárbara alegría, puso la mano sobre su pecho y prorrumpió diciendo... ya no latirá jamás.

Cárlos salió á ensillar los dispuestos corceles: su hermana le dijo al separarse. «Pronto vuelvo; voy á despedirme de la marquesa.»

Con efecto subió á su habitacion, y despues de escitar sus sospechas y de saborear despacio en su penosa agonía la reveló la muerte de su hijo; y salió de su cuarto oyendose una maldicion terrible en sus labios.

Cuando bajó la marquesa al aposento de Lucia sintió el galope de dos caballos que se alejaban del castillo; quiso gritar, pero su voz se perdió entre sus suspiros, y cayó medio muerta junto al cadaver de su hijo.

Algunos años despues, la marquesa pidió perdon á Lucia y lloró en sus brazos al espirar en uno de los conventos de Paris, á donde se habia retirado: Lucia vivía feliz en compañía de su esposo y de su hermano Carlos, pues la misma marquesa, en espiacion tambien de su primer culpa, antes de morir habia conseguido su indulto.

Hay culpas á las que siempre llega tarde el arrepentimiento.

BAYARDO.

Pedro de Terrail, señor de Bayardo, nació en 1476 en el castillo de su nombre, á seis leguas de Grenoble. Dificil seria hacer mencion detallada de los hechos de uno de los hombres mas heróicos de su tiempo. Asi, citaremos tan solo los mas memorables del *caballero sin miedo y sin reproche*, como se le llamaba vulgarmente. A edad de trece años componia ya parte de la comitiva del duque de Saboya, y aunque jóven sobresalia en los egercicios militares, tanto que el rey Cárlos VIII quiso verle, y quedó tan prendado del page, que el duque hubo de ofrecérsele. El rey dándole las gracias exclamó: «Por la fé de mi cuerpo, es imposible que este muchacho no sea hombre de bien!» Despues, volviéndose hácia el mas favorito de sus cortesanos: «Cousin de Ligny, le dijo, os entrego el page; á vuestro cuidado queda.»

Este señor manifestó á Bayardo muy grande interés, y le hizo hombre de armas de su compañía. En la batalla de Fornoua mataron dos caballos al jóven doncel, y, durante la estancia de los franceses en la Pulla, desafió al español Soto-Mayor, saliendo victorioso de una lucha encarnizada. Comenzaba á estenderse su reputacion, cuando un nuevo hecho de armas acabó de consolidarla. Los españoles querian apoderarse de un puente del Garigliano; Bayardo, aunque se hallaba solo, no dudó un momento en oponerse al choque de todo un ejército, y resistió muy largo tiempo hasta dar lugar á las tropas francesas de retirarse. Los caballeros, entusiasmados á la relacion de este *homerico* combate, escribie-

ron en el escudo del heroe: *«Vires agminis unus badet.»*

En 1509 Bayardo decidió la victoria de Agnadel, y fue uno de los principales actores en la batalla de Rawenes. Restablecido de una grave herida pasó los Pirineos y peleó contra Fernando el católico. Hallóse, en 1513, en la desgraciada batalla de Guinegasto.

Habiendo ascendido al trono Francisco I, le nombró su teniente general en el Delfinado. En la batalla de Marignan Bayardo estuvo admirable por su fuerza, sangre fría y audacia. Después del combate el rey de Francia se arrojó á los pies de su vasallo: «Bayardo, amigo mio, le dijo, hoy quiero me hagais caballero vos mismo, y por vuestra mano, por que quien por medio de todos ha combatido á pie y á caballo es tenido y reputado por el caballero mas digno.» Como Bayardo se escusára: «Haced mi voluntad y mi mandato,» le contesto el principe. Entonces Bayardo sacó su espada y dió á Francisco el espaldarazo. Señor, le dijo con una voz conmovida, valga lo mismo que si fuera por Rolando ú Oliverio, Godofredo ó su hermano Baudino: sois el primer principe á quien hago caballero.» Miró luego á su espada y la besó con toda la cordialidad de una santa alegría. «Eres bien dichosa, espada mia, en haber dado la orden de la caballería á un rey tan fuerte y virtuoso. Tu serás guardada como reliquia, y honrada entre todas las espadas!...»

Bien sabido es que Francisco I iba á dar la órden de poner fuego á Mezieres, que ninguno se sentia con valor de defender contra Carlos V, cuando Bayardo gritó: «No hay plaza débil si hay en ella hombres de pecho....» Se salvó Mezieres, y con ella acaso toda la Francia.—Francisco I le envió á Italia bajo

las órdenes del inhabil Bonivet, cuya escandalosa fortuna causó tanto daño á la Francia. De resultas de la impericia de su general Bayardo sufrió un revés en Rebec, pero olvidó la falta de su superior por pensar en salvar el ejército francés, cuyo mando le habia dejado el favorito que habia sido herido. «Muy tarde es, dijo el caballero, mas no importa, mi alma es de Dios, y mi cuerpo del Estado: yo os prometo salvar el ejército á trueque de mi vida!...» En efecto, á su retirada, en el paso de la Sésia, entre Romagnano y Gattinara, sobre las diez de la mañana, el dia 30 de abril de 1524 fué herido Bayardo de un tiro de arcabuz. «Jesus mi Dios, exclamó, me han muerto!» Besó la cruz de su espada, y dijo en alta voz: *Miserere mei Deus.* Faltáronle las fuerzas, y sin embargo para no caerse se sostuvo del arzon de la silla de su caballo, hasta que su escudero le ayudó á bajar, y le apoyó á un arbol. Espiró á las dos ó tres horas. Los españoles le hicieron magníficos funerales. Fué enterrado en Grenoble en la iglesia de Mínimos, construida por un tio suyo que fue arzobispo de esta ciudad.

Bayardo, el caballero mas terrible en el campo de batalla, poseia todas las virtudes de un alma grande. Al recorrer la vida de este hombre que, como ha dicho despues Turena, *hacia honor á la humanidad*, no puede menos de preguntarse con estrañeza por que Bayardo no ha sido el heroe de algun poema, por que esta figura á la vez fuerte y sencilla no ha sido descrita por el genio de un gran poeta: Entre nosotros el Cid es celebrado por mil cantos armoniosos, por mil romances populares. Entre los franceses Bayardo solo tiene un nombre inmortal.

P. T.

EL TORNEO.

(Tradicion alemana.)

En 1219 hubo en Worms un gran torneo. Habia sido ordenada esta funcion caballeresca por el mismo emperador. Asistian á ella todos los príncipes de las orillas del Rhin, los electores y los obispos: los mas valientes guerreros querian mostrar en la justa su denuedo y bizarría, y debia poner la banda de oro al vencedor la hija de un conde de Westfalia, la bella Bilhild. Un hombre de valor experimentado, de audaz carácter, el caballero de Wolfseck, amaba á Bilhild. La habia visto un dia en el palacio del emperador, y desde aquel momento no habia podido olvidarla. El aspecto de aquella que egercia sobre él un poder misterioso, la esperanza de ser coronado por ella, inflamaron su ardor. Fue el primero que se presentó en la liza, y combatió con intrepidez. Ya habia vencido uno tras otro á todos sus adversarios, ya sus miradas se dirigian hácia el estrado desde donde la hermosa Bilhild parecia victorearle con su sonrisa, cuando de repente suena el clarin; un nuevo caballero ha pasado la barrera y se presenta á combate. Era Wartemberg, el mas bravo, el mas querido de todos los caballeros. No bien apareció, todas las simpatías se dirigieron á él, porque era hombre de alma noble y generosa, al paso que Wolfseck era odiado y temido.

Empieza la lid, se abalanzan con impetuosidad uno contra otro los dos adversarios; rompen las lanzas, y toman su maza. Pero Wolfseck cae por tierra, y la bella Bilhild da á Wartemberg el premio de la victoria. Wolfseck se levanta colérico: «tu no me habrias ven-

cido, le dice al caballero, si no te hubieses valido de la magia. Muchas veces te han visto, durante la noche, errar á lo largo de tu parque é invocar á el demonio de los hechizeros. Yo, soy victima de uno de tus conjuros.—Te he vencido, contestó el noble Wartemberg, por la fuerza y el valor: miente quien me acusa de sortilegio, y le llamo á nueva lid de aqui á tres dias.»

Acepta Wolfseck y se retira profiriendo palabras de venganza. A otro dia, estaba Wartemberg paseandose en el bosque distraido con el pensamiento de la que amaba, cuando una flecha lanzada por una mano invisible le atraviesa el pecho: tres hombres enmascarados se arrojan sobre él y le cosen á puñaladas. Allí quedó el desgraciado. Nadie le dió socorro, nadie cumplió con él los últimos deberes.

Ha llegado el dia del combate. Wolfseck pasa con orgullo la barrera: mas en vano llaman los jueces del campo á Wartemberg, ninguno parece. Estaban hechas las tres intimaciones; uno de los jueces gritó: Puesto que Wartemberg no ha venido á justificarse de la acusacion habida contra él, el mismo se declara....

Aqui llegaba el juez de su sentencia, cuando suena repentinamente la trompeta, abrese la barrera, y un desconocido caballero se arroja á la lid. Negra es su armadura, negro su casco, negro tambien su coreel; arroja luz siniestra su coraza, y á través de la visera brillan sus ojos como dos carbones encendidos. Al aspecto de esta estraña figura Wolfseck se siente sobrecogido de un indefinible terror. Bien hubiera querido renunciar á este combate, pero la hora fatal habia sonado. Procura reanimar su valor, alza la frente con disimulada fiereza, y marcha hacia su enemigo. El primer choque del caballe-

ro negro le hizo morder la tierra. Apresurarse á darle socorro, quitarle la coraza; habia una gran mancha de sangre sobre su corazon.—Ah!, exclamó, en esta parte ha sido herido Wartemberg por orden mia, por aqui ha sido muerto.

Despues de haber confesado este crimen espiró. Durante este tiempo, el caballero misterioso, el venido del otro mundo habia desaparecido, jamas se le volvió á ver.

M. P.

EL MAESTRO Y EL DISCIPULO.

El dia 7 de diciembre de 1792 dióse sepultura en el cementerio de Matleisdorf á un ataud en una pobre hoya. La nieve caia en gruesos copos, el aire era sombrío y helado, y el viento gemia con un murmullo tan extraordinario, que hubiera podido decirse que la naturaleza lloraba una gran desgracia. Detrás del ataud formado con algunas tablas viejas marchaba un hombre solo, como el perro al lado del pobre.

Era un músico anciano que acompañaba á su maestro á la última morada que hay en este mundo. Ni la nieve, ni el gran frio le impidieron arrodillarse, llorar mentalmente sobre la tierra que encerraba ya sus despojos mortales. Fijó su vista en la humilde tumba y exclamó: «Quédate á Dios, maestro y amigo mio, tu á quien solo yo he sabido comprender, á Dios *Mozart!*...» y el anciano se retiró anegadas en lágrimas sus mejillas.

Poco tiempo habia pasado cuando este último amigo, este único cortesano de la miseria de la muerte fué conducido al mismo cementerio. Su ataud iba solo. Es raro encontrar un amigo del pobre. Encontrar dos es casi imposible.

En nuestros dias, cuando la Alema-

nia, movida por los aplausos de la Europa, ha querido levantar un monumento á *Mozart*, recordóse la historia del músico, sabiase que habia sido enterrado á su lado, hicieron averiguaciones: pero en vano. Las cenizas del *gran hombre* no se encontrarán jamás; pero ni su genio ni su gloria perderán nada, vivirán eternamente.

Pensamientos.

¿Que es el hombre en la naturaleza?—Nada respecto á el infinito.

--Es peligroso hacer ver al hombre cuan igual es á las bestias, sin manifestarle su grandeza. Es tambien peligroso hacerle ver esta, y no mostrarle su bajeza. Mas peligroso es aun dejarle ignorar uno y otro; pero es muy conveniente representarle uno y otro.

--Todas las buenas maximas se hallan en el mundo, solo falta aplicarlas.

--Condicion del hombre: inconstancia, fastidio, inquietud.

--Mas facil es soportar la muerte sin pensar en ella, que el pensamiento de la muerte sin estremecerse.

--Jesucristo habla de las cosas mas grandes con tal simplicidad, que parece no ha pensado en ellas, y sin embargo con tal precision, que se ve bien lo que pensaba. Esta claridad, unida á esta sencillez, es admirable.

--Lo último que se halla al hacer una obra es saber qué se ha de poner lo primero.

ALBUM.

LICEO. Aunque á hora avanzada de la noche, y con el temor de que acaso no lleguen á tiempo estas líneas á la imprenta, no queremos privarnos del placer de elogiar cual se merece la representacion de la comedia del señor Gorostiza, *Indulgencia para todos*. La ejecucion ha sido perfecta. La señorita Gallardo y el señor Alvarez revelan en el carácter gracioso talento cómico y bellas disposiciones para la escena. Los demas actores han estado sumamente felices sin escepcion. Del Sr. Vega

nada hay que decir pues es bien conocida su aptitud dramática. Merecen un aprecio muy singular su celo y sus afanes, pues á este socio somos deudores del buen desempeño de los papeles, ensayados bajo su dirección.

Lo selecto de la mas fina sociedad, la presencia de la augusta reina gobernadora, el templo hermoso de la sala, la perspectiva de tantos y tan bellos trajes, ricas joyas y suntuosas galas que embelesaron nuestros ojos, todo este conjunto grandioso, sorprendente, ha producido en nosotros una impresion tan viva, deja recuerdos tan placenteros...! Cuantos que no hayan podido concurrir, nos envidiarán!!

DICHO DE ALFONSO V DE ARAGON SOBRE LOS EMBUSTEROS. Hay en el mundo, decia, tres clases de gentes que nunca dicen la verdad, y tienen siempre la pretension de que se les crea bajo su palabra, á saber: los que han viajado mucho, leído mucho, y vivido por lo menos las tres cuartas partes de un siglo,

PROPOSICION GIMNÁSTICA. Un tal M. Walker, que representa ahora en el Circo real de Fisherton, justamente celebrado por sus ejercicios extraordinarios en la cuerda floja, ha propuesto suspenderse de un pie de lo mas alto de la catedral de Salisburgo (410 pies); pero se cree que los dignatarios del templo se opondrán á esta sublime farsa, que podría tener muy funestas consecuencias.

LISTON. Este célebre cómico inglés acaba de retirarse del teatro, y ha comprado una de las casas mas magnificas de Londres, en Hide-

Park. No hará Liston, sin duda, como hizo aquel actor, que habiendo oido decir que la comedia era un espejo, colocó encima de su chimenea, por economía, un cartel de funciones de teatro á manera de espejo.

MARIA ANTONIETA, esposa de Luis XVI. Se representaba en el palacio de Versalles la ópera cómica de Sedaine, *Rosa y Colás*: ejecutaba en ella la reina Maria Antonieta, y en el momento que acababa de cantar una arieta se oyó un agudo silvido. Todos los espectadores se miraron sorprendidos; pero la reina, adivinando al instante que uno solo entre tantos dignatarios y cortesanos habia podido permitirse semejante acto de insolencia, se adelantó fuera del escenario, y dirigiéndose al rey, despues de haber saludado al público, le dijo: "Caballero, pues que no estais satisfecho de mi canto, tomaos la molestia de salir, que se os volverá vuestro dinero á la puerta." Esta alocucion, que fué recibida con estrepitosos aplausos, terminó el espectáculo, y cuando despues, habiendo dejado ya su traje de paisana, entró la reina en la sala de baile, Luis XVI le pidió mil perdones por su atrevimiento.

PINTURA. El canciller del Echiquier (ministro de hacienda de Inglaterra) acaba de comprar para el museo de pinturas de Londres un cuadro original de Velazquez, que representa una corrida de toros, y estuvo espuesto el año pasado en la institucion británica. Este cuadro perteneció á Lord Covvley, quien lo vendió en 4000 libras esterlinas (unos 380,000 rs.)

PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Alcoy, Cabrera: Aljeciras, Grimaldi: Alicante, Ibarra: Almeria, Gonzalez: Avila, Sastre Real: Badajoz, Viuda de Carrillo y sobrinos: Barbastro, Lafita: Barcelona, Gaspar: Benavente, Gago: Bilbao, Delmas: Burgos, Arnaiz: Cadiz, Hortal y compañía: Cartagena, Carpis: Castellon de la Plana, Gutierrez de Otero: Ciudad Real, Miguel Lardies: Ciudad Rodrigo, Serrano: Cordova, Manté: Coruña, Maria Perez: Cuenca, Feijóo: Ferrol, Taxonera: Granada, Sanz: Guadalajara, Maria Ruiz: Jaen, Maria Orozco: Jerez, Bueno: Leon, Paramio y Pascual: Logroño, Ruiz: Lugo, Pujol y Maria: Mahon, Sitges y Faner: Malaga, Carrera y Ramon: Mondoñedo, Del-

gado: Murcia, Benedicto: Orense, Gomez Novoa: Oviedo, Garcia Longoria: Palencia, Santos: Palma, Guasp: Pamplona, Erasum y Rada: Pontevedra, Francisco de Andrade: Puebla de Sanabria, Moran: Requena, Monsalvé: Reus, Cardeñosa y Dosaguas: Salamanca, Blanco: Santiago, Rey Romero: San Sebastian, Ramon Baroja: Santander, Maria Riesgo: Segovia, Brea y Lopez: Sevilla, Manuel de la Pila: Sigüenza, Eussa: Tarragona, Sanchez: Toledo, Hernandez: Valencia, Bautista Jimeno: Valladolid, Rodriguez: Vitoria, Ormilugue: Zamora, Vallecillo: Zaragoza, Polo y Monje.